LA EVALUACIÓN DE LA DOCENCIA, ¿MOTIVA SU MEJORA?. EL CASO DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN.

Juan Do. Santibáñez R.
Facultad de Educación
María Inés Solar R.
Dirección de Docencia

Introducción.

La literatura destaca la existencia de un alto consenso sobre la importancia y prioridad que debe darse a la función docente de Pregrado en instituciones dedicadas a la formación de profesionales, pues su calidad tiene gran incidencia sobre la eficiencia y eficacia de sus egresados para satisfacer, con competencia, los requerimientos de la sociedad. Ello implica que dicho profesional debería caracterizarse por su eficiencia técnica, su utilidad social y su capacidad de detectar y resolver problemas, para adaptarse al avance científico y técnico de su profesión.

De ahí que el mejoramiento de la calidad docente es uno de los desafíos aún pendientes en la educación superior. Se espera que esta calidad se evidencia cuando los docentes disponen de las competencias suficientes para enfrentar las tareas y resolver los problemas propios de su ámbito de trabajo. Pero para evidenciar el desempeño de estas competencias y ofrecer respuestas claras, es necesario evaluar la calidad de esta evidencia, identificando cuáles son los criterios que, en un contexto de intercambios significativos y de valores compartidos sobre la docencia, permitan determinar una práctica docente de calidad.

Estos dos aspectos, políticas para evidenciar la calidad de la docencia universitaria y políticas para propiciar su mejora en el ámbito de la Universidad de Concepción, (UdeC) son el tema que se intentará describir en este trabajo.

La docencia universitaria evaluada por sus destinatarios.

El deseo y accionar del cuerpo académico y directivo de la U. de C. por tener evidencias sobre la calidad de la docencia universitaria impartida en cursos de Pregrado tiene larga data. Intentos sectorizados para su aplicación (1988, 1990) y luego a nivel institucional (1991), dan prueba de ello. Sin embargo, en honor al espacio concedido para este escrito así como a la conveniencia de entregar antecedentes actualizados, este relato tendrá como fecha de inicio la segunda mitad de los noventa
En consecuencia, se puede comenzar diciendo que, a partir de 1994, la Dirección de Docencia de la Universidad inicia un estudio para evaluar el proceso docente de toda la Universidad a través de uno de sus principales actores: los alumnos. La consulta a los alumnos no tiene como único objetivo el conocer cómo se está impartiendo la docencia, sino ser una fuente de información sobre la percepción que tienen los alumnos respecto de la forma en que se desarrolló el proceso docente.

La modalidad empleada para recabar esta información es la encuesta la cual considera elementos relativos a las dimensiones de competencia, motivación, responsabilidad, planificación, preocupación de los alumnos y las notas como reflejo del esfuerzo estudiantil. A modo ilustrativo, procesadas cerca de 45.000 respuestas de la última aplicación de esta encuesta (1997), se puede señalar que las opiniones de los estudiantes reflejaron que, en general, en los aspectos referidos a competencia y responsabilidad de los docentes, los resultados fueron bastante positivos. En cambio, la motivación y preocupación de los alumnos por cumplir oportunamente sus obligaciones académicas y si las calificaciones asignadas respondían al esfuerzo de los estudiantes, los resultados son más bien negativos.

Por otra parte, en consulta a un grupo de egresados (418 alumnos titulados entre 1988-1992), éstos opinaron negativamente sobre la metodología usada en las clases (42%), las que los inducía básicamente a la memorización y comprensión de materias más que al desarrollo de habilidades de pensamiento de nivel superior, lo que refleja el desinterés de los académicos por ejercer la docencia y por perfeccionarse para realizarla.

Estos problemas fueron expresados y analizados en el Claustro Triestamental de 1998, de donde surgieron las primeras propuestas para mejorar el funcionamiento de la docencia y garantizar la calidad de la formación que se ofrecía a los estudiantes.

Es así como, posteriormente, el Plan Estratégico Institucional (1999) establece que, en el ámbito de la Docencia, el actor principal es el estudiante, quien debe asumir su responsabilidad en la construcción de su propio conocimiento y corresponde a la Universidad la responsabilidad de ofrecer el mejor nivel de enseñanza, recursos de aprendizaje, clima grato de estudio, trato digno, comunicación expedita y relaciones respetuosas.

Asimismo, que es un principio reconocido que la calidad de una institución y de los procesos que se llevan a cabo, se construyen con la participación consciente y positiva de sus miembros y que las personas aprenden y progresan mejor en un ambiente favorable, sobre la base de estímulos positivos. Por ello, la evaluación efectiva debe involucrar a los actores mismos, en un proceso de reflexión, de descubrimiento, de sensibilización y objetivación de las propias virtudes y limitaciones, apoyándolos en su propio desarrollo académico.
Una de las estrategias consideradas fue perfeccionar y retroalimentar permanentemente la evaluación del proceso enseñanza aprendizaje así como establecer un sistema de consulta sistemática y periódica sobre el grado de satisfacción de los alumnos. Para este efecto se ha hecho un esfuerzo para perfeccionar la actual encuesta de evaluación docente en cuanto a modificar y actualizar su contenido, formato y procedimiento de aplicación. En consecuencia, la Vice Rectoría Académica encomendó un estudio de la encuesta vigente a esa fecha (1994-1998), a una comisión especial la cual, además de los análisis de validez y confiabilidad, realizaron sesiones de Grupos de Discusión (focus groups) con alumnos y académicos de cada una de las 18 Facultades para conocer su parecer. Luego de estos estudios se confeccionó la nueva encuesta que se aplicó en un estudio piloto a cursos de primer año y a un curso superior de la cada Facultad. Este estudio fue procesado por la Dirección de Tecnología e Informática (DTI) a través de un moderno software "Eyes and

Hands" que dio excelentes resultados en cuanto a la factibilidad y tiempo de procesamiento.

El nuevo instrumento y su aplicación fueron aprobados mediante Decreto U. de C. Nº 99-259, recayendo la responsabilidad de su administración y ejecución en la Dirección de Docencia. Esta encuesta se está aplicando a partir del primer semestre del año 2000 y ha sido incorporada oficialmente como un instrumento más en los procesos de evaluación. Este instrumento consta de dos partes: una hoja con la encuesta misma y considera elementos relativos a competencia pedagógica, responsabilidad formal, evaluación, corrección y desempeño docente del académico que son valorados con una escala de 1 (muy malo) a 7 (sobresaliente) y una segunda hoja separada, donde el alumno realiza observaciones y comentarios directamente al docente. Su aplicación se efectúa durante la antepenúltima semana oficial de clases de cada semestre. Las tendencias valorativas sobre la calidad de la docencia manifestadas por los estudiantes del período a través de un promedio semestral de 40 mil encuestas respondidas, centran su máxima satisfacción promedio en la solvencia de los contenidos disciplinarios de los académicos y en una mediana insatisfacción respecto de la interacción humana ofrecida por éstos. A modo ilustrativo se presente, el promedio general obtenido por cada Facultad en el proceso de evaluación docente realizado el primer semestre del 2001.

FACULTAD	PROMEDIO GENERAL	FACULTAD	PROMEDIO GENERAL
Arquitectura	5,63	Medicina	5,92
Cs. Químicas	5,9	Cs. Físicas y Matemáticas	5,3
Cs. Biológicas	6,05	Cs. Naturales y Oceanográficas	5,65
Odontología	5,61	Cs. Sociales	5,65
Farmacia	5,9	Cs. Forestales	5,41
Ingeniería	5,47	Agronomía	5,44
Cs. Jurídicas	5,71	Ingeniería Agrícola	5,51
Cs. Económicas y Administrativas	5,67	Medicina Veterinaria	5,82
Humanidades y Arte	6,16	U. A. Los Angeles	5,75
Educación	6,1		

En síntesis, las características del procesamiento, análisis y entrega computacional de los resultados del período (año 2000 y primer semestre 2001) está permitiendo observar que la encuesta se ha constituido en una valiosa fuente de información que está sirviendo a los académicos, estudiantes y directivos para mejorar el proceso docente, reconocer la importancia de esta función en el proceso de evaluación académica y ofrecer las alternativas para corregir aspectos deficitarios en pro del mejoramiento de la calidad de los aprendizajes de los estudiantes.

<u>Políticas de apoyo para el mejoramiento de la docencia.</u>

En forma paralela y complementaria a estas acciones y desde el año 1999, la Dirección de Docencia ha estado ofreciendo a los académicos de la Universidad, cursos y seminarios de formación y actualización en Pedagogía Universitaria, en la modalidad de Talleres. El

nombre y contenido de los talleres ofrecidos semestralmente y cuya duración equivale a 60 Hrs. lectivas, se detalla a continuación.

Taller Nº 1: Docencia universitaria ante los desafíos del siglo XXI.
Este taller trata contenidos básicos orientados a conocer y reflexionar sobre Informes internacionales de conferencias y Seminarios de Educación Superior de UNESCO, CEPAL, CINDA, MECESUP (1999-2003), así como innovaciones en la educación universitaria en A. Latina, nuevos modelos curriculares, entre otros.
Taller Nº2: Planificación de la docencia universitaria. Este taller se orienta al análisis de las concepciones curriculares en la educación universitaria, diferentes modalidades de planificación (estratégica, sistemática, integrada, etc), los componentes curriculares y su aplicación en situaciones de enseñanza aprendizaje.
Taller Nº3: Evaluación del aprendizaje en el contexto de la innovación: Aquí se aborda las tendencias y modalidades evaluativas en el marco de las reformas educacionales y las estrategias e instrumentos evaluativos pertinentes a las concepciones curriculares orientadas a la innovación.

Taller Nº4: Metodologías innovadoras: Se analizan los aportes de la investigación en ciencias de la cognición y sus implicancias educativas; los programas de intervención educativa (mejoramiento de las habilidades del pensamiento, estimulación de la inteligencia y del pensamiento creativo), y se vivencian estrategias de enseñanza innovadoras susceptibles de aplicar en la interactividad del proceso educativo.
Taller Nº5: Las tecnologías de información y comunicación en la docencia superior: Se reflexiona y analizan los fundamentos y principios pedagógicos de la tecnologías, las posibilidades y ventajas de las nuevas tecnologías de información y comunicación, pertinentes a contenidos o temas específicos como recursos de aprendizaje.

Por último, el total de sus participantes durante el período 1999-2001 es el siguiente.

NOMBRE TALLER	1999	2000	2001	Total
1) Docencia universitaria ante los desafíos del siglo XXI	82	116	28	226
2) Planificación de la docencia universitaria	61	111	12	184
3) Evaluación del aprendizaje en el contexto de la innovación.	78	91	10	179
4) Metodologías innovadoras.	80	58	8	146
5) Las tecnologías de información y comunicación en la docencia superior	64	46	4	114
Totales	365	422	62	849

La percepción que los académicos participantes tienen sobre los Talleres se resume en el siguiente cuadro.

ASPECTOS	TALLER Nº1	TALLER Nº2	TALLER Nº3	TALLER Nº4	TALLER Nº5
Duración	Suficiente 38% Insuficiente 62%	Excesivo 6% Suficiente 75%	Suficiente 50% Insuficiente 50%	Suficiente 74% Insuficiente 26%	Suficiente 74% Insuficiente 26%

		Insuficiente 19%			
Material de apoyo	**Adecuado 92%** **Inadecuado 8%**	**Adecuado 100%**	**Adecuado 93%** **Inadecuado 7%**	**Adecuado 100%**	**Adecuado 90%** **Inadecuado 10%**
Conducción	**Adecuado 85%** **Inadecuado 15%**	**Adecuado 100%**	**Adecuado 100%**	**Adecuado 100%**	**Adecuado 85%** **Inadecuado 15%**
Temáticas abordadas	**Muy interesante 77%** **Interesante 23%**	**Muy interesante 75%** **Interesante 25%**	**Muy interesante 82%** **Interesante 18%**	**Muy interesante 84%** **Interesante 16%**	**Muy interesante 40%** **Interesante 25%** **Poco interesante 35%**
¿Cumplió sus expectativas?	**Si 38%** **Medianamente 54%** **No 8%**	**Si 56%** **Medianamente 44%**	**Si 64%** **Medianamente 32%** **No 4%**	**Si 84%** **Medianamente 16%**	**Si 55%** **Medianamente 40%** **No 5%**

Según estos antecedentes, habría una fuerte y mayoritaria tendencia de los académicos a aceptar y estar satisfechos con los propósitos, contenidos y características generales de estas actividades de capacitación pedagógica. Aún más, algunos sectores disciplinarios de académicos han recibido capacitaciones en áreas específicas de su interés cuyos nombres y cantidad de participantes se detallan a continuación.

* **Creación de presentaciones electrónicas. (21 académicos).**
* **Cómo potenciar la comunicación, la autoestima y el desarrollo personal en el proceso enseñanza aprendizaje (40).**
* **Manipulación y visualización de moléculas en P.C. (15).**
* **Prácticas pedagógicas para el desarrollo de materias teóricas y experiencias prácticas. (15).**
* **Manejo de apoyo audiovisual y de informática computacional (15)**
- **Evaluación en términos de logro de objetivos (15).**

En síntesis, los Talleres de pedagógica universitaria han atendido al 23% de una población cercana a 1000 académicos con necesidades de capacitación en dichas materias. Un porcentaje significativo de los participantes en estas actividades de capacitación pedagógica han manifestado, mediante procedimientos de entrevistas, su satisfacción ante esta oferta así como la posibilidad de emprender paulatinas innovaciones tendientes a la mejora de su docencia.

Conclusiones.

Si bien la evaluación de la docencia por parte de los estudiantes es necesaria y hasta imprescindible pues desde la mirada evaluativa del alumnado, el trabajo docente de los académicos se retroalimenta, ésta no puede ni debe ser la única fuente de información para mejorar su calidad. Empero, los antecedentes obtenidos por su intermedio están permitiendo aportar criterios objetivos para la evaluación de la docencia de Pregrado con tenue impacto en la evaluación académica. Ello redundará en la excelencia académica de quienes tienen la delicada e importante misión de formar profesionales aptos para satisfacer las múltiples demandas de la sociedad. Por otra parte, aún falta aumentar la cobertura de motivación intrínseca y capacitación pedagógica de nuestros académicos para

mejorar los ambientes de aprendizaje así como incrementar la cultura de la evaluación como medio de búsqueda para el mejoramiento de la docencia universitaria en nuestra institución de educación superior.

Concepción, primavera 2001